

cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico.

# EL PEATON EN EL USO DE LAS CIUDADES

AZEVEDO

BOFILL

BRAMBILA

CHARDONNET

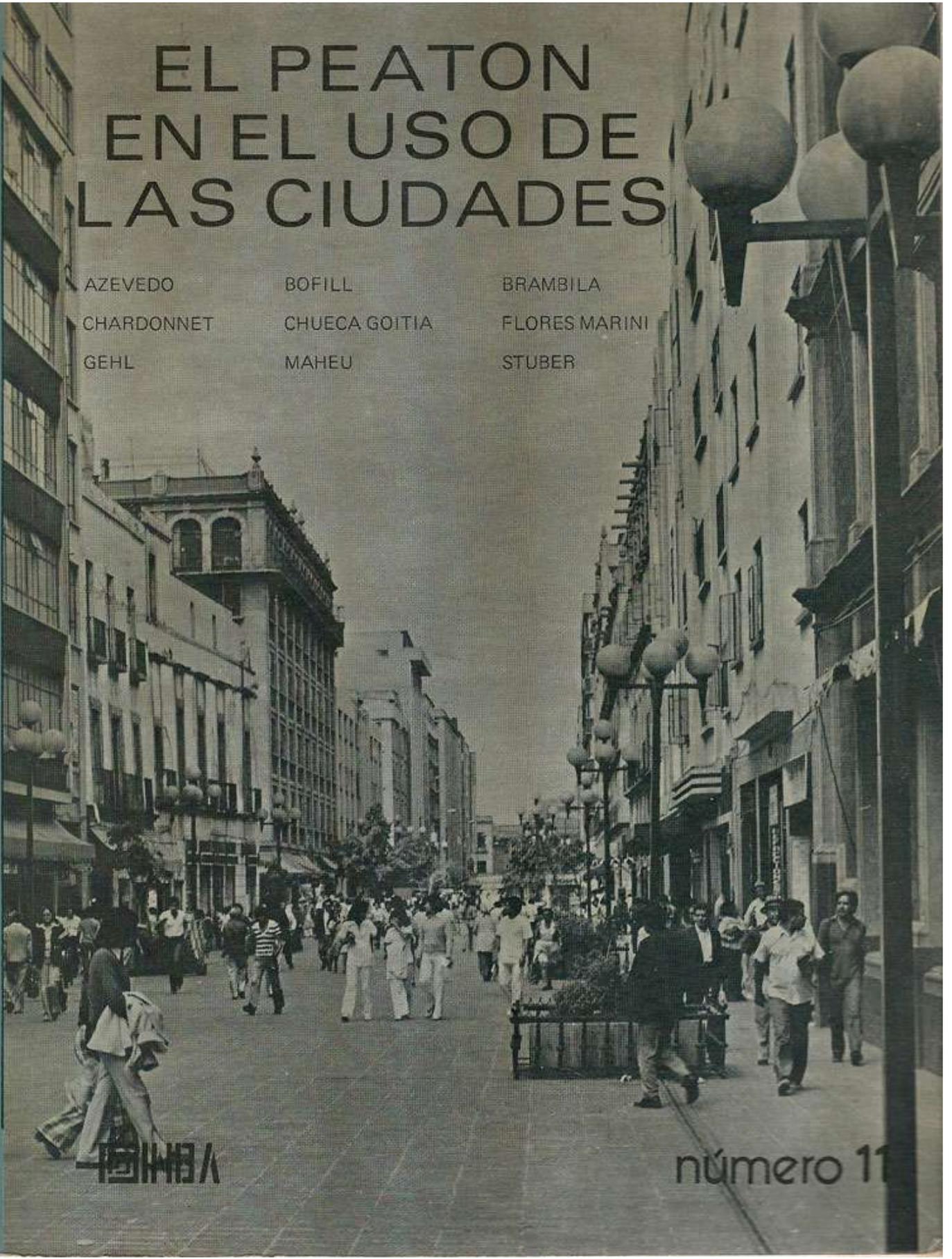
CHUECA GOITIA

FLORES MARINI

GEHL

MAHEU

STUBER



VERMILION

número 11

# CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO ARTISTICO

## EL PEATON EN EL USO DE LAS CIUDADES

Foro Internacional  
en colaboración con el  
Departamento del Distrito Federal

Marzo, 1980

Serie: Documentos

Número 11

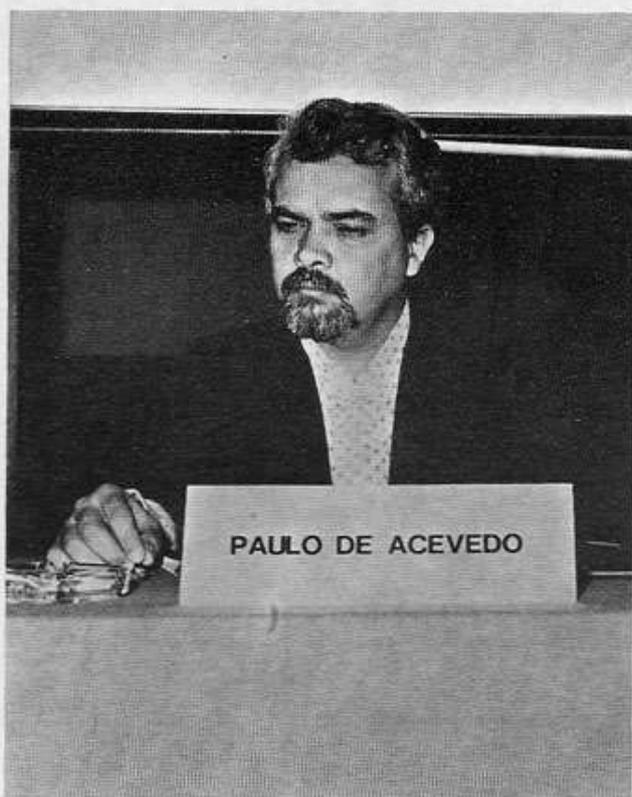
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

MEXICO

SEPTIEMBRE 1980

LA PEATONALIZACION Y LA  
COMUNICACION HUMANA EN UNA  
MANIFESTACION POPULAR: EL  
CARNAVAL

Paulo de Azevedo



Arq. Paulo de Azevedo. Brasil.  
Egresado de las Universidades de Río y Bahía, y del Centro de  
Roma. Consultor de la UNESCO y la OEA en los proyectos del Cuzco y  
Potosí. Autor del Inventario del Patrimonio Artístico de Bahía.

*"Las procesiones y los carnavales tienen una connotación muy importante desde el punto de vista social para la integración y la comunicación".*

En Europa, el gobierno incrementa la "peatonalización", así como la posibilidad de una comunicación social dentro del espacio urbano. En Sudamérica, en contadas ocasiones se presentan esta clase de incentivos que favorecerían una serie de manifestaciones populares que están vivas y no deben ser olvidadas. Entre éstas podríamos citar las procesiones y los carnavales; eventos que en ocasiones se menosprecian, pero que tienen una connotación muy importante desde el punto de vista social para la integración y la comunicación.

El problema del carnaval es muy interesante. Hay carnavales en diversas ciudades y en cada lugar presentan características diferentes. El de Río de Janeiro es una manifestación muy formal que cuenta con un apoyo gubernamental; tiene una organización y es todo un espectáculo teatral. Sus peculiaridades permiten compararlo con las paradas militares y las procesiones. En el carnaval de Bahía la participación popular es más intensa y prácticamente no existe ninguna organización. Aunque evidentemente sí hay aspectos comunes entre ellos, su significación merece analizarse.

El carnaval tiene una duración relativamente larga: aproximadamente cuatro días y medio. Empieza en la tarde del viernes y termina el martes, antes del Miércoles de Ceniza. Es una experiencia que implica la paralización de casi toda una ciudad, principalmente del área central. En el caso de Bahía se suprime el tránsito en una extensión de 3.500 km. Es importante aclarar que la utilización del centro de la ciudad no es peculiar de los países subdesarrollados. Envuelve a una gran cantidad de gente. En Bahía cerca de 15.000 actores desfilan, además de las personas que participan y asisten.

El carnaval no es una invención brasileña. Tiene su origen en una festividad popular portuguesa. Se realizaba en los barrios de la ciudad en el siglo pasado y terminaba con una

confrontación simbólica de los diferentes grupos sociales, en el centro de la ciudad, a través de una batalla con confites y agua. Esta manifestación tuvo represión de las autoridades a mediados del siglo pasado; es entonces cuando se empiezan a realizar bailes con máscaras. El evento empezaba con un desfile de carros, invitando a la gente a los clubes donde se efectuaría la fiesta.

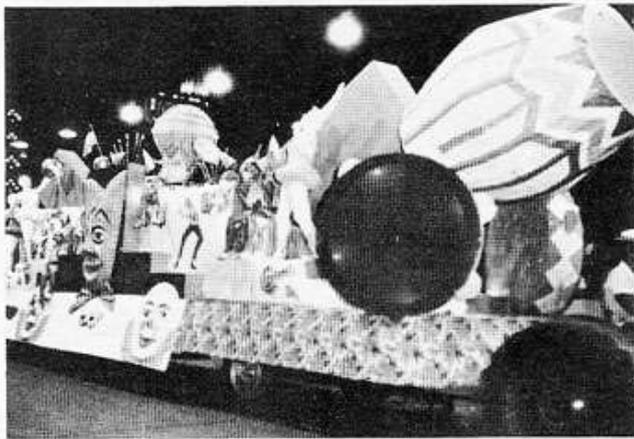
Hay carnavales también en Alemania y Estados Unidos pero con una connotación diferente. El primero tiene una significación de crítica política; el de Nueva Orleans tiene un sentido social. Se desarrolla en tres etapas: la primera se hace en clubes cerrados; en la segunda, se hacen desfiles de carácter más bien cívico; en la tercera, los negros ridiculizan las posiciones de nobleza de los blancos, usan trajes africanos y de indios. Esto parece demostrar el mismo carácter de inversión que se da en los carnavales brasileños, aunque en un sentido distinto. En Estados Unidos se pone en evidencia que la aparente sociedad igualitaria y la democracia no existen.

Otro aspecto importante dentro del carnaval, además de la peatonalización de la calle, son los disfraces. El disfraz, desde un punto de vista sociológico, es un elemento de afirmación del papel social que tiene una persona dentro de la estructura social. Así, el saco y la corbata afirman determinada posición social. En el carnaval se quita el disfraz que nosotros utilizamos todo el año. Hay una música que dice "Yo quito la fantasía en la que vivo durante el resto del año". En este sentido, es la búsqueda de una persona por ella misma y la anulación del papel social que representa.

El disfraz permite a la persona encontrarse a sí misma, es un vertirse. Hay una especie de nudismo social. La gente saca sus disfraces y asume otros que tienen la función de anular los papeles usuales. No hay disfraces para cada clase social. La ropa vuelve a tener su función más primitiva, la de

2 al 11. Carnaval de Río de Janeiro.









servir de abrigo. Por medio del disfraz se busca una realidad distinta y distante, tanto social como temporalmente.

Para analizar, en la actualidad, el carnaval de Bahía es necesario recurrir a la antropología social. Roberto de Mata, quien está muy ligado a la corriente estructuralista, considera que el carnaval es una gran rito de "pasaje". Analizando las canciones y actitudes hay un énfasis en los aspectos comunitarios de la población, en oposición a los aspectos estructurales de la misma sociedad. Esto se basa en estudios anteriores en los que el aspecto comunitario de la sociedad enfatiza a *la persona como tal*, y tiende a anular la idea de propiedad, jerarquía social y "status". El carnaval de Río evidencia que hay un intento en el sentido de buscar este ideal comunitario, negando o anulando, y hasta en algunos casos invirtiendo todos aquellos valores de una sociedad estructurada. Yo podría decir que la ley del carnaval es la *no existencia de ley*.

Existe una serie de características muy semejantes a los ritos de "pasaje" en las distintas culturas y que se caracterizan por un cambio de papel. Los ritos de "pasaje" son básicamente de dos tipos: cambio de posición social y de calendario. En ambos, hay una reducción de estratos sociales y una inversión de papeles. El rito del carnaval está muy ligado a un proceso de transformación social, pero también tiene muy acentuado el del tipo calendario. Hace la transición entre el período del Adviento, en el que se puede comer básicamente de todo, y un período de abstinencia que sería la Cuaresma —dentro de la religión católica—.

Otros investigadores, además de Roberto de Mata, se han dado cuenta que hay un proceso de inversión, y que todo es permitido en el carnaval. Las posiciones de la sociedad brasileña durante el carnaval son disueltas o neutralizadas y, por otra parte, invertidas y acentuadas. Esta inversión de posición asume una transformación de una sociedad estructurada y sedimentada a una organización comunitaria. Hay una permisibilidad muy grande en la que se olvidan las condiciones sociales. Durante el carnaval los pobres pasan a ser

ricos: sus disfraces toman el carácter de la vestimenta que utilizaba la nobleza.

Otra inversión importante es la importancia de la mujer. La mujer es la que controla el ritual. Las grandes figuras que desfilan son mujeres. Es la inversión de una sociedad patriarcal hacia la opuesta. Uno de los disfraces más comunes se caracteriza por la inversión de sexos en la vestimenta. Las inversiones, en el comportamiento, conducen a un reajuste de la conducta dentro de la sociedad.

También durante el carnaval hay un cambio en cuanto al uso de la ciudad. La calle pasa a ser del peatón, mientras que en el resto del año es para el automóvil. Los espacios públicos se convierten en domésticos; mucha gente pasa a vivir prácticamente en la calle. Tienen los espacios un uso múltiple: hay desfile, bailes y bandas, en forma espontánea.

Asimismo, las máscaras forman parte del atavío; tienen un significado de muerte social y un renacer socialmente. Esto también está muy relacionado con los ritos de "pasaje". Una de las expresiones más comunes de las máscaras es preguntar. ¿Usted me conoce?, esto tiene el sentido de una persona que busca otro papel social, que quiere renacer en otra figura dentro del contexto de la estructura social.

El aspecto de la importancia de la mujer debe enfatizarse. La mujer que comúnmente es discreta cambia su actitud. El énfasis que se da especialmente a la mulata parece estar asociado a la idea comunitaria y al intento de romper las barreras sociales. En la sociedad brasileña hay una identificación de la clase baja con los negros y los mulatos, y hay otra élite de europeos que conforman la clase alta. El superar la barrera social significa superar la barrera racial.

En el carnaval no existe ningún personaje central. El rey es más bien una caricatura de la figura tradicional del burgués que se caracteriza por su gula. Es más importante la reina del carnaval que enfatiza no sólo el carácter femenino de la fiesta sino el querer romper las barreras. El carnaval no tiene dueño. Es un evento que se hace por iniciativa popular. La clase en el poder asiste pero de una manera pasiva.